



## **México merece otro presidente**

*(Beatriz Pagés Pág. 4 y 5)*

Con motivo del 75 aniversario de Naciones Unidas, 132 jefes de Estado grabaron un mensaje de tres minutos. Al comparar las imágenes y el contenido de los discursos nos dimos cuenta del tamaño de presidente que tenemos.

Mientras el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, la Canciller de Alemania, Angela Merkel, o el argentino Alberto Fernández hablaban de los desafíos impuestos por la pandemia y la urgencia de construir un nuevo orden multilateral, el presidente de México, le contaba al mundo la proeza de haber rifado el avión presidencial.

Mientras 131 mandatarios se esforzaban por representar dignamente a sus países, la imagen de López Obrador recordaba al presidente municipal de San Pedro de los Saguaros, Juan Vargas, en la película La Ley de Herodes.

Nunca habíamos visto a un presidente de México reducido a tan poco. No era un jefe de Estado el que se dirigía al mundo. Era la versión más envilecida y paripatética de quien asegura ser representante de la nación.

El cuello de la camisa salido del traje, el cuerpo sumido en la silla presidencial, ese hablar, ese hablar soporífero, los gestos, las muecas y los tics, dejaba ver la versión de una marioneta a quien no le queda bien el traje.

Era el cacique de un pueblo perdido en la cañada relatando a los líderes más poderosos del mundo que en su aldea había un avión presidencial tan grande tan grande que tenía 80 lugares. Incluso hacía pausas —como las que acostumbra hacer—, tal vez para dar oportunidad a que el rey de Arabia Saudita, el Primer Ministro de Gran Bretaña o el presidente Putin se recuperaran del asombro.

## **Cartas, la crítica a AMLO**

*(Tere Mora Guillen Pág. 10, 11 y 12)*

Entrevista con Gustavo López Montiel, investigador del ITESM  
Hace unos días el poeta y activista social Javier Sicilia dirigió una carta al presidente Andrés Manuel López Obrador en la que, de forma irónica, la remitió al «Querido Presidente», diciéndole que cada vez «me cuesta más trabajo llamarte así», le manifestó que le dirige de nueva cuenta una carta ya que el 14 de septiembre se cumplieron dos años de los compromisos que estableciste en el Centro Cultural Tlatelolco, con las víctimas que solicitaron un mecanismo extraordinario de Verdad y Justicia, en vías de una ruta correcta hacia la paz, destacando la respuesta del mandatario.



Sicilia hizo un recuento de lo que calificó como un saldo aterrador, al referirse a los cerca de 300 mil asesinados, más de 70 mil desaparecidos y 873 fosas clandestinas que heredó como deuda de Estado, “y que ese día en Tlatelolco te comprometiste a resolver, tu traición nos ha costado ya 53 mil asesinatos más (hombres, mujeres, y niños), más de 5 mil desaparecidos, masacres en todas partes de la República, y un absurdo intento por normalizar el horror”.

Y en la que es la quinta carta abierta a López Obrador, Sicilia ratifica que “ni las víctimas ni la gente te importan. Te interesa una entelequia llamada pueblo, una abstracción que como toda abstracción, sólo sirve para justificar el desprecio, el odio, y la violencia”.

## **Llegó y se ira por la democracia**

*(Irma Ortiz, pág. 16-17)*

El descontento por el manejo gubernamental del país es cada vez más visible. En medios de comunicación y redes sociales abundan las escenas de protestas y plantones no solo de agricultores en Chihuahua, toma de sedes de la CNDH por grupos de feministas, cierre de calles de padres desesperados ante la falta de atención a niños con cáncer, cartas de intelectuales y periodistas para frenar ataques contra la libertad de expresión o de activistas como Javier Sicilia, quien dijo que López Obrador ha promovido demasiado odio y agresión y “pasará a la historia como un traidor más”.

La respuesta del presidente ante las protestas ha sido la burla o acusar de conspiradores a quienes han expresado su inconformidad y achacar todos los males al pasado. Lo único claro es que el tabasqueño busca ejercer más control y poder en su investidura.

El centro de la ciudad de México ha sido el escenario de la marcha del Frente Anti AMLO @oficialFrena, encabezado por Gilberto Lozano, para pedir la renuncia del jefe del ejecutivo. Un grupo que en opinión de algunos analistas se ha manifestado como una oposición más o menos articulada, mientras que para el investigador de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, Germán Pérez Fernández del Castillo es un movimiento con falta de viabilidad jurídica.

El también experto en procesos electorales recuerda que era la Secretaría de Gobernación la que atendía manifestaciones y protestas y les daba cauce, sin embargo, apunta, el presidente quiere tomar bajo sus riendas todas las negociaciones.



## **Ayotzinapa, estancados seis años después**

*(Manuel Nava, pág. 42)*

Al cumplirse seis años de la desaparición de los 43 Estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa, las nuevas investigaciones continúan ignorando el contexto bajo el cual ocurrieron los hechos del 26-27 de septiembre del 2014: la proliferación de las desapariciones forzadas y la existencia de un narco estado en México.

Por su parte, los grupos radicales buscan retomarlo el caso como una causa política y como un pretexto para el ejercicio del vandalismo como una forma de protesta política.

Las nuevas investigaciones que se han hecho durante el régimen de la cuarta transformación no ha podido derribar las premisas básicas: el modus operandi de los hechos, permite suponer que, participó un grupo de sicarios del crimen organizado. Y líderes de los normalistas podrían estar involucrados con grupos criminales adversarios de Guerreros Unidos. Por lo tanto, el móvil del crimen colectivo podría ser un ajuste de cuentas entre bandas. Se inscribe, pues, en la disputa entre dos carteles de la droga: Los Rojos y Guerreros Unidos.

Los Rojos operaban en la frontera de Morelos y Guerrero y, en repetidas ocasiones, disputaron el territorio y el negocio de la heroína a Guerreros Unidos. El choque originó el asesinato o la desaparición de los normalistas.

El 16 de enero de 2015, Felipe Rodríguez Salgado, El Cepillo o El Terco, jefes de sicarios de Guerreros Unidos, contó que la noche del 26 de septiembre llevó a 38 o 41 “paquetes” —como dicen a las víctimas— al basurero de Cocula. “Antes del llegar al basurero pateé a uno de los estudiantes que iba debajo de mí y le pregunté que quién los había mandado y me dijo que los mandó El Carrete (jefe del cártel de Los Rojos) de Cuernavaca y en ese momento le marqué una ‘X’ en la espalda con pintura en aerosol”.